

¿Qué es investigar?

Autores: Luis Basco Prado

Categoría profesional y lugar de trabajo:

Profesor Colaborador Escuela Enfermería Universidad de Barcelona. Departamento de Enfermería Fundamental y Médico-Quirúrgica.

Todo ser humano posee la potencialidad de desarrollar la capacidad para pensar. Ésta, se relaciona directamente con las condiciones biológicas e histórico-culturales. Como parte de los procesos de adaptación natural y adquisición cultural, el ser humano, desarrolla funciones mentales superiores (denominadas también cognitivas) como por ejemplo la percepción, la memoria, la solución de problemas y la toma de decisiones (1). La mayoría de las personas tienen dificultad para describir sus procesos de pensamiento. Esto no quiere decir que no sean buenos pensadores, es sólo que, simplemente no se preguntaban acerca de su forma de pensar (2). Reparar y repasar el proceso de pensamiento puede ser una actividad complicada. El pensamiento también es una condición necesaria para ser capaces de afrontar de forma competente a la considerable cantidad de información que es uno de los rasgos de mayor identificación de esta generación y del manejo de las nuevas tecnologías de la información. Enseñar a pensar, según Zohar (3), contribuye a la construcción significativa de conocimiento científico. Pensar, por sí solo, es arbitrario, distorsionado, parcializado, desinformado o prejuiciado. Sin embargo, nuestra calidad de vida y de lo que producimos, hacemos o construimos, depende, precisamente, de la calidad de nuestro pensamiento. Fruto del pensamiento surgen las preguntas sobre la realidad que nos rodea y sus potenciales respuestas (hipótesis), que han de ser rebatidas o no mediante la puesta en marcha de una determinada estructura. Una vez ejecutado este tipo de inferencias obtenemos unos resultados de los cuales se han de realizar unos análisis para posteriormente obtener una serie de conclusiones. Quizás, de forma muy sintética, esto sería un resumen de lo que significa investigar. Cada investigación, obviamente, posee sus particularidades, pero el común denominador, la esencia, no deja de ser la misma.

Por lo referente al mundo de la profesión de Enfermería, la investigación siempre ha estado presente. Quizás una de las mayores dificultades a la que se ha expuesto es a la visibilidad. Puede que sea un concepto en el cual no hayamos pensado puesto que a la pregunta "*por qué investigamos*" Siempre se contesta mediante las mismas justificaciones, es decir, motivaciones personales que, en definitiva, muestran nuestro vínculo en tanto que personas con nuestra profesión, nuestra dedicación. Pero en un segundo término, se investiga para dar a conocer al resto de personas nuestros estudios. Aquí es donde reside el problema, puesto que muchos estudios solamente se difunden en las comunidades científicas y por tanto quedan limitados, mientras que otros sí traspasan esa frontera y llegan a las comunidades sociales. Siguiendo nuestra línea de Enfermería, si los lectores se paran detenidamente a pensar: ¿podrían decirme cuántas veces en los medios de información se emiten noticias de investigaciones enfermeras? Si bien es cierto que la producción científica ha crecido exponencialmente en estas últimas décadas, ¿quién las conoce? Seguramente una de las respuestas es la ya anunciada anteriormente; la comunidad científica.

Aunque existe tal producción científica, ¿qué elemento es necesario para que pueda traspasar esa barrera y la conozca todo el mundo y no solamente una comunidad científica específica? ¿Dónde reside el problema? No pretendo que todo tipo de investigación se publique en los medios de comunicación pero tampoco que estemos a cero. No veo coherente ni un extremo ni el otro, ni para Enfermería ni para el resto de profesiones que investigan. Y es que, el problema con la Enfermería, que lo hay, ya no es solamente su visibilidad y su evolución a lo largo de su historia, y que ha debido luchar muchísimo por estar donde se encuentra pese a las múltiples barreras que se le han colocado,

sino que va más allá. No entiendo cómo hoy día aún se sigue confundiendo a los ya graduados en Enfermería, es decir, carrera Universitaria con los que antiguamente (y nos remontamos al año 1977) eran ayudantes técnicos sanitarios. Si la sociedad se ha modernizado y utiliza los dispositivos móviles para comprar y vender, como radio, GPS para el coche, para navegar por la red... ¿por qué tipo de razón o razones se sigue confundiendo la labor actual con unas siglas ya obsoletas? ¿Para qué investigar en una disciplina cuya mayoría social desconoce o bien confunde? Y es que, perdónenme, pero no acabo de entender cómo es posible que muchos nos confundan mientras que para solamente unos pocos seamos visibles, incluso llegando al status de consideración de "ángeles". ¿Qué quiere decir esto? ¿Qué interpretación le podemos otorgar? La más fácil es que si no se está dentro del mundo clínico no sabemos en qué consiste la profesión de Enfermería, esa es la realidad y ese es el problema. Quizás valdría la pena, ya que hablamos de investigaciones, realizar una acerca de este tema.

Las investigaciones, por otro lado, dentro de la comunidad científica enfermera, no cesarán y continuarán con el mismo entusiasmo y rigor con el que se han elaborado hasta el momento actual, porque Enfermería es una profesión comprometida con sus creencias. Desgraciadamente aunque no se consiga este tipo de transferencia, es de vital importancia continuar con este tipo de labor. ¿Quién pensó algún día que la Enfermería poseería un programa de doctorado como desde hace años poseen otro tipo de disciplinas? ¿O quién pensó en que se podrían establecer las especialidades enfermeras con su programa de residencia (EIR) o que existan tantas sociedades científicas especializadas? Si la investigación es la base de todo para una profesión, puesto que si no se investiga no se avanza, sobre todo en éste ámbito en que se relacionan patologías y personas, sigo observando incoherencias. En el ámbito docente por ejemplo, los profesionales de Enfermería que se dedican a la docencia solamente tienen dos salidas; o mantienen su puesto laboral combinando la docencia con contratos precarios y mal pagados en relación a la carga de trabajo y horas que han de realizar, o bien se dedican por completo a la docencia no pudiendo ejercer ya que no existe posibilidad de obtener una plaza vinculada, perdiendo poco a poco el contacto

clínico y abogando por la docencia, que en las propias universidades es la que menos se demanda ya que, en el caso de un profesor de universidad, se valora más su perfil investigador que el docente, y yo me pregunto: ¿cómo es posible?.

Podría poner muchos más ejemplos acerca de la profesión de Enfermería relacionados con las investigaciones, pero quisiera concluir manifestando que estas mismas investigaciones nos han llevado a obtener el perfil que tenemos hoy en día, que estamos a un gran nivel docente e investigador en las universidades y centros asistenciales en sus diferentes vertientes (hospitalaria, comunitaria...) y que seguimos elaborando múltiples materiales para formar a los futuros enfermeros y mantener formados a los actuales. El camino recorrido hasta el momento ha sido largo duro, se han conseguido muchas cosas. En mi interior no dejo de preguntarme: ¿Qué nivel hemos de alcanzar o cuántas investigaciones, estudios hemos de realizar para ocupar el sitio que nos corresponde?.

BIBLIOGRAFIA

1. Villarini, A. Teoría y pedagogía del pensamiento crítico. Perspect. Psicol; 2003, (3-4) Santo Domingo. Universidad de Puerto Rico
2. Scheffer, B., & Rubenfeld, M. G. Critical thinking TACTICS for nurses. 2014; Boston, MA: Jones & Bartlett.
3. Zohar A. ¿Por qué enseñar a pensar? Enseñanza de las ciencias. 2006; 24 (2):158-172